

por esta práctica se asemejan á unos globos de fuego, que giran de continuo en torno de su madre celestial formando siempre el mismo círculo por revoluciones iguales.

Pero ¿dónde hay cosa mas dulce y grata que amar un objeto de tanto embeleso? Es indudable que una alma iluminada con las bellezas y perfecciones de la Virgen se echa en su regazo para buscar su descanso y sus deleites, porque despues de Dios es el centro donde deben de terminar todos los deseos, pensamientos é inclinaciones de los hombres. Si es verdad que la union es obra del amor; ¿no habrá de inferirse que si uno ama de veras á la madre de Dios, descansa sobre su pecho y contrae una especie de union con la que no puede ser bastantemente buscada? Si solo se tiene el hábito de la caridad y no se practican actos de amor mas que una vez al dia, la union no puede ser sino habitual y no pasa á acto mas que una vez al dia; pero si uno arde continuamente en sus llamas por un amor actual, la union se hace continua y se gana un tesoro de méritos para el dia terrible de la muerte. Teniendo por principio todos los actos de amor á nuestra señora el amor de Dios son dignos de la vida eterna. Los asociados á este ejercicio que emplean una hora al dia en hacer tales actos, se enriquecen en poco tiempo, y cuando estan para salir de esta vida, hallan una protectora que se encarga de presentarlos á su divino hijo y los hace experimentar la verdad de este dicho de la Escritura: Yo amo á los que me aman, y procuro la vida eterna á los que me glorifican. Si solo el pronunciar el nombre de María tiene la virtud de ahuyentar á los espíritus malignos, ¿qué será de su amor actual?

En el discurso de esta obra hemos visto que la Virgen es la depositaria de las gracias de su hijo y despues de él el manantial de las luces, el horno de los celestiales incendios, la forma de las virtudes. Ahora digo con nuestro santo padre que derrama sus dones con exceso sobre aquellos que estan siempre ocupados en glorificarla por un amor no interrumpido, y que siendo esos hábitos sobrenaturales el principio de los méritos y buenas obras encuentran en el cielo una bienaventuranza proporcionada á la muchedumbre de

sus santas obras. Habiendo ardidido siempre en la tierra esos amantes sagrados en el fuego de la caridad divina, que manda y produce los actos de amor á María santísima, son ensalzados en la ciudad eterna entre los serafines y experimentan mas que los otros las caricias de su señora, la cual los embriaga con inocentes deleites, de que es fiel dispensadora. Pero porque parece difícil que una persona haga continuamente actos de amor á la madre de Dios, el autor de este ejercicio exhorta á los fieles á que se unan á lo menos veinte y cuatro; que repartan entre sí las veinte y cuatro horas del dia; y que cada uno emplee una hora entera en hacer actos de caridad. Entonces se dirá con verdad que cada uno de sus amigos espirituales ama sin interrupcion á la Virgen ó por sí, ó por sus asociados. Hallarán muchos motivos y aun actos formados en el libro del P. Teissier con meditaciones y prácticas para todas las semanas del año sobre los misterios y grandezas de nuestra señora. He creido que debia de poner aquí el acto que propone á los asociados para comenzar la hora de ejercicio:

«Divina María, madre de mi Dios, virgen toda hermosa, toda buena, toda amable, yo te amo despues de Dios con todo mi corazon, con toda mi alma y con todas mis fuerzas. Oh divina amante de mi corazon, ¿no te amaré yo jamás con un amor no interrumpido á manera de los santos? ¡Ah! lo quiero y entro gustosamente en una santa comunicacion y union con todos tus amantes, que cooperan al ejercicio del amor actual. Acepto la hora y el tiempo que se me ha señalado, y te consagro todos los instantes, deseando amarte tan ardientemente como el primer serafin y el mas encumbrado de todos los bienaventurados. Oh Virgen santísima, ¿cuándo tendré la dicha de amarte yo solo y sin interrupcion? ¡Ah! ¿que no esté ya en el cielo, donde te amaré de esa suerte! Oh venturosos ciudadanos del paraíso, permitid que me una á vosotros y que ame con vosotros á la madre de mi Dios con una caridad inalterable (*Adicion de la madre Maria Jacoba de Blemur*).»

una santa obra. Halviendo arido siempre en la tierra
 amables caritas en el seno de la caridad divina, que
 da y produce los actos de amor a esta caridad, con su
 salvados en la ciudad eterna entre los santos y expor-
 tantes mas que los otros las caritas de su reino, la cual
 los origina con inocentes delicias, de que es del desear.
 hora. Pero porque parece difícil que una persona haya con-
 tinuamente estos de amor a la madre de Dios, el autor de
 este ejercicio exhorta a los hijos a que se unan a lo menos
 veinte y cuatro; que repartidos entre las veinte y cuatro
 horas del dia; y que cada uno cumpla una hora en el
 hacer actos de caridad. Entonces se dice con verdad que ca-
 da uno de sus amigos espirituales, ante su intercesion a
 la Virgen o por si, o por sus asociados, hallara muchas
 motivos y sus actos formados en el libro del M. Telesio con
 muchas y practicas para todas las edades del año so-
 bre los misterios y grandezas de nuestra Señora. El modo
 uno libro de honor para el acto que propone a los hermanos
 para comenzar la hora de ejercicio:
 «Divina Maria, madre de mi Dios, Virgen toda hermosa,
 toda buena, toda amable, yo te amo desque de Dios con-
 tado mi corazón, con toda mi alma y con todas mis tier-
 ras. Oh divina amante de mi corazón, no te amo yo so-
 las con un amor no interrumpido a manera de los santos;
 Ah! lo quiero y quiero gustosamente en una santa comu-
 nicacion y union con todas las santas, que cooperan al
 ejercicio del amor actual. Acabo el dia y el tiempo que
 se me ha señalado, y te consagro todos los instantes de mi
 do amante tan adelantado como el primer serafin y el
 mas encumbrado de todos los bienaventurados. Oh Virgen
 santísima, cuando tendré la dicha de verte, yo solo y
 sin interrupcion? Ah! que no está ya en el cielo, donde
 te aguardo con amor! Oh venturosos criados del pa-
 trino, permitid que me una a vosotros y que ame con vos-
 otros a la madre de mi Dios con una caridad inalterable
 (Historia de la noble Maria Jacoba de Blainy.)»

INDICE.

Páginas.

TRATADO CUARTO.

DISCURSO FUNDAMENTAL DEL TRATADO CUARTO.

Capítulo I. Que somos excitados por diversos tí-
 tulos á mostrar reconocimiento á la madre de
 Dios. 2

Capítulo II. De la alta estimacion que debemos
 hacer de la reina del cielo; primer reconoci-
 miento debido á sus grandezas. 7

§. I. *Alta estimacion que los santos y Dios mismo ha-
 cen de la Virgen santísima.* 8

§. II. *Efectos y práctica de este reconocimiento.* 16

Capítulo III. De la confianza, segundo reconoci-
 miento debido á las grandezas de la madre de
 Dios. 18

§. I. *Primer efecto de confianza: no emprender cosa
 alguna sino con el favor y bajo la conducta de la
 madre de Dios.* 19

§. II. *La segunda señal de confianza es recurrir á
 ella en todas las dificultades.* 37

§. III. *Tercer rasgo de confianza: descansar ente-
 ramente en todas las cosas sin congoja, ni anhelo.* 43

Capítulo IV. Del amor, tercer reconocimiento
 debido á las grandezas de la madre de Dios. 48

§. I. *El primer rasgo de amor es ofrecerse á la
 Virgen santísima por una donacion solemne é irre-
 vocable.* 48

- §. II. *El segundo rasgo de amor es tratar frecuentemente con ella y tenerla siempre en la memoria.* 59
- §. III. *El tercer rasgo de amor es gozarse de sus perfecciones y compadecerse de sus dolores.* 65
- §. IV. *El cuarto rasgo de amor es tener un afecto cordial á su sagrado corazon.* 75
- §. V. *El quinto rasgo de amor es amar con un amor tierno y ardiente á su hijo.* 77
- §. VI. *El sexto rasgo de amor es amar por amor de ella á todos los que son suyos ya por título de parentesco, ya por eleccion: donde se habla especialmente de S. Joaquin, santa Ana y S. José.* . . 100
- §. VII. *El séptimo rasgo de amor es hablar á María por inteligencias secretas.* 133
- Capítulo V. *Del zelo de las almas, cuarto reconocimiento que se debe á las grandezas de la madre de Dios.* 137
- §. I. *Que el zelo de las almas es un reconocimiento muy grato á la madre de Dios.* 137
- §. II. *Diversos caracteres del zelo de las almas.* . 140
- Capítulo VI. *De la misericordia, quinto reconocimiento debido á las grandezas de la madre de Dios.* 144
- §. I. *Que la misericordia es un reconocimiento muy grato á la madre de Dios.* 144
- §. II. *Diversos rasgos de misericordia.* 147
- Capítulo VII. *Del hacimiento de gracias, sexto reconocimiento debido á las grandezas de la madre de Dios.* 154
- §. I. *El primer carácter del hacimiento de gracias es recibir los beneficios de la madre de Dios con un corazon franco y reconocido y estimarlos todo cuanto podamos.* 154
- §. II. *El segundo carácter del hacimiento de gracias*

- es publicar los beneficios recibidos en cuanto lo permite el bien parecer, y emplear á cuantos podamos para darle gracias con nosotros.* 156
- §. III. *El tercer carácter del hacimiento de gracias es darle toda la gloria de las empresas que haya llevado ella á feliz término.* 160
- Capítulo VIII. *Séptimo reconocimiento debido á las grandezas de la madre de Dios.* 164
- §. I. *El primer rasgo de honor es adorarla.* . . . 164
- §. II. *Práctica de la adoracion interior de la Virgen santísima.* 167
- §. III. *Práctica de la adoracion exterior de la Virgen santísima.* 171
- §. IV. *Práctica de la adoracion de las reliquias de la Virgen santísima.* 179
- §. V. *Prácticas de la adoracion de las imágenes de la Virgen.* 184
- §. VI. *El segundo rasgo de honor es publicar sus alabanzas.* 190
- §. VII. *El tercer rasgo de honor es celebrar religiosamente sus fiestas.* 201
- §. VIII. *El cuarto rasgo de honor es erigirle iglesias y santuarios.* 213
- §. IX. *El quinto rasgo de honor es visitar los santuarios que le estan particularmente dedicados.* . . 216
- Capítulo IX. *De la devocion, octavo reconocimiento debido á las grandezas de la madre de Dios.* 219
- §. I. *El primer rasgo de devocion es celebrar ú oír misas en honor de nuestra señora.* 219
- §. II. *El segundo rasgo de devocion es comulgar con frecuencia sacramental y espiritualmente y aficionarse mas y mas al culto del santísimo sacramento del altar.* 222

- §. III. *El tercer rasgo de devocion es rezar á menudo la salutacion angelica.* 254
- §. IV. *El cuarto rasgo de devocion es rezar con frecuencia el oficio de la Virgen.* 241
- §. V. *El quinto rasgo de devocion es rezar con frecuencia el rosario.* 243
- §. VI. *El sexto rasgo de devocion es rezar á menudo la corona de la Virgen.* 255
- §. VII. *El séptimo rasgo de devocion es rezar á menudo la corona de las doce estrellas.* 256
- §. VIII. *El octavo rasgo de devocion es acostumbrarse á rezar la corona de diez Ave Marías.* 259
- §. IX. *El noveno rasgo de devocion es habituarse á rezar diversas oraciones que la iglesia ofrece á la Virgen santísima.* 260
- §. X. *El décimo rasgo de devocion es encomendarse eficazmente á nuestra señora por la mañana y por la noche.* 272
- Capítulo X. *De la mortificacion, noveno reconocimiento debido á las grandezas de la madre de Dios.* 275
- §. I. *Que la mortificacion es un reconocimiento muy agradable á la madre de Dios.* 274
- §. II. *Diversos rasgos de mortificacion.* 277
- Capítulo XI. *De la imitacion, décimo reconocimiento debido á las grandezas de la madre de Dios.* 282
- §. I. *Que la imitacion es una de las maneras mas gratas de reconocimiento que se presentan á la madre de Dios.* 285
- §. II. *Que todos en general han de procurar imitar las excelentes virtudes de la Virgen.* 287
- §. III. *De su viva fé y cómo debe ser imitada por todos.* 289

- §. IV. *De su singular confianza y cómo debe ser imitada de todos.* 295
- §. V. *De su excelente caridad y cómo ha de ser imitada por todos.* 296
- §. VI. *De su singular devocion y cómo debe ser imitada de todos.* 500
- §. VII. *De su generosa humildad y cómo debe ser imitada por todos.* 504
- §. VIII. *De su gran paciencia y cómo debe ser imitada por todos.* 508
- §. IX. *De su admirable mansedumbre y cómo debe ser imitada por todos.* 515
- §. X. *De la perfecta resignacion de la Virgen y cómo debe ser imitada por todos.* 518
- §. XI. *Cómo debe ser imitada en particular por las vírgenes.* 524
- §. XII. *Cómo debe ser imitada por las casadas y las viudas.* 536
- §. XIII. *Cómo debe ser imitada de los religiosos de ambos sexos.* 547
- §. XIV. *Cómo debe ser imitada de todos para disponerse á bien morir.* 555
- Capítulo XII. *De la asociacion, undécimo reconocimiento debido á las grandezas de la madre de Dios.* 561
- §. I. *Que la asociacion es una manera de reconocimiento muy grato á la madre de Dios.* 562
- §. II. *Diversas asociaciones erigidas en honra de la madre de Dios.* 569
- §. III. *De las congregaciones de la Virgen erigidas en las casas de la compañía de Jesus.* 577
- Capítulo XIII. *Del duodécimo reconocimiento debido á las grandezas de la madre de Dios, que es promover su servicio y extender su gloria.* . . 581

§. I. <i>Que el promover el servicio de la madre de Dios y amplificar su gloria es un reconocimiento muy grato para ella, y cuán obligados estamos á hacerlo.</i>	381
§. II. <i>Diversos medios de promover el servicio y la honra de la madre de Dios.</i>	383
Capitulo XIV. <i>Conclusion de toda la obra. . . .</i>	389
NOTAS.	393

FIN.

